

Se podría considerar, tal vez, que el nudo del problema se centre en la ausencia de un discurso clarificador, que parta desde la comunidad del diseño en dirección a la totalidad de los receptores (usuarios, clientes o comitentes) de su actividad. La indefinición del rol y las incumbencias de la profesión, terminan entonces por ubicar a la actividad en la nebulosa orilla del gasto superfluo, alejándola de su rol estratégico y dinamizador para la economía. La idea de invertir de manera ordenada en un sistema de comunicación visual capaz de dar respuestas a las necesidades de los distintos comitentes, termina siendo muchas veces un “costo agregado” que se contradice con la idea fundamental del diseño como proveedor de “valor agregado” a productos o servicios.

La tarea de educar al soberano se convierte de este modo, en una necesidad estratégica de la profesión. El futuro de los diseñadores y su oficio dependerá de la propia capacidad de los actores para comunicarse con el contexto social, cultural y económico al que pertenecen

Guía de recursos para diseñadores web

Mariano Gimenez

A menudo, los diseñadores, a la hora de producir en la práctica los proyectos web que concebimos en etapas anteriores (organización, jerarquización, clasificación, planificación, etc.) nos encontramos con limitaciones técnicas, o acotados en el abanico estético, o simplemente no contamos con recursos. Este obstáculo, muchas veces reiterado, es el que nos motivó a desarrollar una guía de recursos, tutoriales y galerías comentados y clasificados según estos criterios. Este compilado, tiene como objeto, poner en las manos del diseñador web, una consistente cantidad de tutoriales conteniendo trucos y consejos de quienes van varios pasos adelante o, simplemente han reiterado varias veces, las experiencias que otros estamos comenzando, además galerías de diseñadores de vanguardia, los cuales muchas veces sirven para inspirar recreaciones o disparar nuevas

ideas, a partir del conocimiento de lo que ya se hizo. Además, un sector especial dedicado exclusivamente a aplicaciones y recursos para potenciar la funcionalidad, la didáctica, tipografías, imágenes y tecnologías, clasificadas y comentadas.

Considerando las inmensas dimensiones de esta Red que día a día crece, esta guía es sólo el puntapié inicial para introducirse en los mecanismos de búsqueda y obtención de recursos que potencian nuestras posibilidades de crear mejores (desde todo punto de vista) sitios web.

Heterogeneidad y productividad en el aula

Marcela Gómez Kodela

“Cuando participo en un proyecto grupal, mi proyecto individual se enriquece y se vuelve más interesante.”

La idea surge como respuesta a un hecho efectivo: las dificultades en torno a la enseñanza de las materias Comunicación Universitaria y Comunicación Oral y Escrita.

En términos generales, aquellas comisiones completamente homogéneas en cuanto a la elección de la carrera o el nivel alcanzado por los alumnos (primero o segundo año), resultaban sumamente resistentes al aprendizaje, mostraban pocas inquietudes y una participación pobre.

En la entrega de trabajos prácticos se denotaba escasa producción y complicaciones a la hora de aplicar los conceptos ardua y repetidamente trabajados en clase.

La sensación de “forzamiento” e insistencia de mi parte llegó a ser en varios momentos frustrante y agotadora, despertando serias inquietudes en lo referente a mi propia capacidad como docente.

Ante el intento de implementación de diversas alternativas o estrategias pedagógicas, la respuesta general continuaba imperturbable, salvo por algunas respuestas individuales de acercamiento durante los recesos o en las horas tac, pero sin lograr que estos alumnos pudieran volcar dicha participación al ámbito del aula.

El interrogante y desafío me llevó no sólo a la consulta de distintos tipos de bibliografía, incluyendo textos de psicopedagogía y técnicas de coordinación grupal. También manifesté mis inquietudes y recabé la opinión y experiencia de otros docentes, algunos de los cuales encontraban similares obstáculos en cuanto al logro de una actitud de conjunto y a la conformación de grupos de trabajo que resultaran eficaces y creativos a la hora de la aplicación de los conceptos.

Motivar y Movilizar al conjunto de los alumnos a un auténtico trabajo de grupos operativos fue el desafío /objetivo base de todas las cursadas.

El primer paso (también el más difícil) consistió en desarticular el imaginario de homogeneidad e indiscriminación prevalente en los grupos.

En muchos casos, hubo que desmembrar intencionalmente, pequeñas díadas o tríadas de alumnos que se volvían disgresoras y lentificadoras del proceso de aprendizaje. Conminar a dichos alumnos a ocupar determinados espacios físicos en el aula y exigir rotaciones en el momento de conformación de los grupos de trabajo en clase, resultaron tácticas efectivas a estos propósitos.

La revisión de mi propia estructura de conocimientos y forma de trabajo fue el punto pivote de esta experiencia.

Debí reforzar la didáctica, entendida esta como una estrategia orientada no sólo a la comunicación de conocimientos, sino principalmente orientada al desarrollo de aptitudes y modificación de actitudes por parte de los alumnos. Esto es únicamente posible a través de una praxis permanente, resultado de la interacción entre individuo, grupo y estructura social.

Durante el proceso, y como dato interesante, surgieron situaciones que resultaron movilizantes por sí mismas: la incorporación tardía de alumnos de otras especialidades, inclusive más adelantados en la carrera, y otros, provenientes de otras facultades que cursaban estas materias como optativas.

De estas incorporaciones de "la alteridad" en el aula, surgieron movimientos siempre positivos y se denotó una mejora en cuanto a la producción y la participación en el aula a través de discusiones y propuestas de soluciones a diferentes problemáticas. El aporte de puntos de vista, en cierta forma novedosos para los alumnos de primer año cursantes de CU y COE, posibilitó en muchos casos la visión desde una perspectiva diferente, llegando a algunos casos, al replanteo vocacional y al cambio de la carrera seleccionada. Como consecuencia directa o indirecta, estas movilizaciones desembocaron en un afianzamiento de la elección vocacional, y por ende, en un incremento de la motivación en torno al proceso de aprendizaje.

La materia COE instala un problema adicional al desafío didáctico: todos los alumnos poseen un nivel de redacción bastante desperejo, en tanto que lo referido a la práctica de comunicación oral dentro de un encuadre formal y académico generalmente es nula.

Las correcciones que para algunos resultan obvias y redundantes, para otros resultan sumamente clarificadoras y novedosas.

Muchos alumnos se rehúsan a pensar que a esta altura puedan aprender a redactar o a disertar oralmente, puesto que suponen que ello constituye un bagaje de talento innato y no lo ven como resultado de una práctica.

Análogamente, en CU argumentan que no hay conexión entre la materia y la realidad y se quejan inicialmente por las "rigideces metodológicas" a las que cuestionan por no hallarles una utilidad.

Ambas materias, seguramente las más cuestionadas y resistidas por parte de los alumnos, terminan siendo, paradójicamente, la plataforma de un salto cualitativo importante desde la perspectiva de una integración operacional del aprendizaje. Ambas permiten a los alumnos vivir una experiencia de campo que simultáneamente les provee de las herramientas conceptuales y teóricas para poder operar sobre ese mismo campo en el que se está insertando.

No son pocos los alumnos que regresan, cuatrimestres mediante, a traer inquietudes de investigación para un tema monográfico, a buscar consejo sobre factibilidad de realización de un trabajo de campo para alguna materia, o bien a solicitar la lectura por parte del docente para supervisar la redacción y el estilo. He de considerar a estos ejemplos como indicadores de que los objetivos principales fueron alcanzados, aunque la respuesta se haga presente en el mediano plazo.

Como corolario de estas observaciones en las sucesivas cursadas aparece finalmente un proyecto sumamente creativo e interesante durante la cursada de Comunicación Oral y Escrita. Casualmente, la comisión está conformada por alumnos de diversas carreras: publicidad, diseño industrial, marketing, relaciones públicas y organización de eventos.

En cuanto a la participación, ya en la primera clase, agrupados de a tres o cuatro, los alumnos discutieron y seleccionaron contenidos y trabajos prácticos de su interés que formarían parte de la planificación académica de la materia.

La heterogeneidad permite que cada miembro del grupo aborde la información recibida en común, aportando un enfoque y conocimiento vinculados con sus experiencias, estudios y tareas. Pero para conseguir este objetivo es necesario romper encasillamientos, delegar responsabilidades e innovar, instaurando una dinámica de grupos que permita la preparación del trabajo en equipo y la formación de nuevas actitudes como perfeccionamiento personal a través del ejercicio de roles.

Como metodología de base se dispuso en cada clase, de un tiempo para la exposición teórica por parte del docente y otra dedicada a la reflexión y trabajo grupal que posibilitara por sobre todas las cosas, el intercambio de puntos de vista y la interiorización de roles.

A su vez, esta diversidad impuso un ritmo diferente y ameno a las clases, sobre todo puso de manifiesto una gran variedad temática en los ejercicios de redacción/composición.

Surge así, de parte de un alumno, la propuesta de redactar un cuento y presentarlo como trabajo práctico de redacción.

Algunos alumnos resultaron interesados en la propuesta y motivados a leer el cuento, ya corregido, que había escrito un compañero de clase.

Como contrapropuesta sugiero la realización de un proyecto conjunto por parte de los interesados, proyecto en torno al cuento tomado como punto de partida para la preparación del trabajo práctico final.

Cada alumno debía traer una propuesta de trabajo sobre el cuento/libro, enfocado desde la óptica profesional de la carrera que cursaba. Fue así como surgieron:

- Un evento de presentación de una antología de jóvenes autores de la cual el cuento presentado formaba parte.
- La realización de una crítica literaria en base a técnicas de argumentación que llevó a unos de los alumnos a recurrir a manuales de estilo y otras fuentes en pos de pulir la técnica. La campaña publicitaria y estrategia de medios para la difusión de la publicación del libro.
- Análisis de los contenidos del cuento desde un punto de vista psicológico, volcados a una mesa deliberativa de argumentación en la cual el mismo autor del cuento cumplió el rol de moderador.
- Diseño de tapa y formato del libro fundamentado desde las técnicas y metodología aprendidas en otras materias.

La riqueza del proyecto puede ser explicado a partir del concepto de didáctica proveniente de la psicología social. En contraste con la didáctica clásica, en la didáctica interdisciplinaria se cumplen funciones de educar, despertar interés a partir de la puesta en marcha de técnicas de grupos de comunicación, discusión y tarea.

Como ventaja principal, la acción del grupo por participación favorece la distribución del liderazgo de manera tal que no recaiga sobre una única persona. De esta manera, los miembros del grupo implicado están más motivados para trabajar con y para el grupo que aquellos miembros que trabajan para un líder. Vale decir que en un grupo participativo la motivación se intensifica notablemente. Da cuenta de ello el hecho de que, ya antes de finalizar la cursada, el proyecto estaba terminado en cuanto a los borradores y sólo restaba la redacción final y coordinación grupal en torno a la presentación final.

En segundo lugar, y debido a la posibilidad para cada alumno de aportar su punto de vista y estructurar su propio proyecto de examen final, cada miembro del grupo tuvo la oportunidad de aprender y desarrollarse individualmente al enriquecerse con los intercambios.

Por último y como consecuencia directa de esto, frente al surgimiento de obstáculos inherentes a la realización del proyecto, las decisiones tomadas por el grupo fueron más adecuadas a la realidad y por ende más efectivas.

En forma adicional, a lo largo del tiempo, las relaciones interpersonales mejoraron considerablemente en el grupo llegando cada alumno a aceptar opiniones contrarias y críticas por parte de sus compañeros.

La observación de la evolución de este grupo permitió identificar los siguientes logros alcanzados a través de esta metodología de trabajo en grupos totalmente heterogéneos, a saber:

- Interiorización y comprensión sobre la importancia de la metodología y de las relaciones entre conocimientos adquiridos y conducta participativa del grupo en torno a un objetivo.
- Desarrollo de una mayor sensibilidad a las necesidades interpersonales de los demás individuos.
- Aumento de la disposición para la modificación de actitudes respecto de los demás y respecto de la actividad académica grupal.
- Desarrollo de la capacidad crítica y de la habilidad en la práctica de métodos para facilitar la productividad.
- Entrenamiento en habilidades de comunicación verbal y de auto-observación.
- Desarrollo de una estructura cognoscitiva más rica y activa en hipótesis como resultado frente a las múltiples fuentes de información.

Dentro de este marco, la heterogeneidad favoreció la producción, propiciando la creación de un espacio común para el proceso de cambio y el aprendizaje.

Re-pensando desde este espacio académico, queda abierta la propuesta para la sugerencia e implementación de técnicas que permitan el aprovechamiento de la heterogeneidad grupal en torno a la productividad en el aula.

El proyecto realizado por los alumnos de COE es digno de una mirada desde esta óptica, destacando que los niveles de conceptualización alcanzados fueron excelentes, si tenemos en cuenta que sus integrantes fueron en su mayoría cursantes de su primer año académico.

La teoría de la dinámica de grupos operativos fundamenta esta experiencia y "señala la utilidad de los grupos heterogéneos en tareas concretas, donde, frente a la máxima heterogeneidad de los componentes se puede lograr una máxima homogeneidad en la tarea.(...) El pensamiento que funciona en un grupo de estas características va desde el pensar vulgar o común hacia el pensamiento científico, resolviendo las aparentes contradicciones."

Propongo como broche de esta anécdota volver a la fuentes de mayor envergadura en lo que se refiere al aprovechamiento de la dinámica de grupos con fines didácticos.

Recuerdo entonces estas palabras de Enrique Pichón Riviere: "Debemos identificar el acto de enseñar y de aprender con el acto de inquirir, indagar o investigar, y caracterizar la unidad "enseñar y aprender" como una continua y dialéctica experiencia de aprendizaje en espiral, donde el clima de plena interacción descubren o redescubren, aprenden y se enseñan".

Impactos del nuevo mundo en la enseñanza

Susana González

Nos sorprendería pensar cuántos años y desde qué temprana edad nos vinculamos a instituciones educativas. El jardín, la primaria, la secundaria y aún la universidad, se llevan aproximadamente, veinte años de nuestra vida. Ello sin considerar a aquellos que siguen un posgrado o una maestría, trabajan en ellas como docentes, o ambas cosas simultáneamente.

Tan importante proporción de nuestra vida, merece alguna reflexión. Sobre todo por los cambios que ha tenido la enseñanza a lo largo de estos últimos años.

Mucho tiempo ha pasado desde La Didáctica Magna de Comenius. Los alumnos, los maestros y el mundo han cambiado profundamente. Puntualmente, detengámonos a pensar en algunos de estos cambios.